



El Pensamiento Visible viene a fortalecer la idea de que el aprendizaje está estrechamente ligado a la comprensión. Nos propone el transitar hacia el paradigma de una “cultura de pensamiento” donde se puede aprender a comprender.

La riqueza de este enfoque consiste en ofrecer estrategias o rutinas de pensamiento que favorecen la integralidad del aprendizaje, al entrelazar elementos de naturaleza cognitiva con aquellos de origen socioemocional y éticos. Esto permite al profesor fortalecer los aprendizajes de sus estudiantes en el aula potenciando la construcción de relaciones interpersonales y la valoración de los aportes de todos los miembros del curso.

Esta ficha pretende socializar las principales preguntas que intenta resolver el enfoque del Pensamiento Visible al igual que las contribuciones que ofrece para la formación de personas para el siglo XXI.

Aportes del Pensamiento Visible para una Formación Integral

Andrea Pardo Lagos (2018)¹.

La educación no sólo tiene un sentido de aprendizaje sino también uno de socialización (Fabra, 1994). Para ello, se requiere de una formación ciudadana que lleve a que las personas sean capaces de argumentar, de disentir, de empatizar y de ser solidarios con otros. Esto desafía al mundo de la educación a acompañar a los estudiantes en su formación, adhiriendo a la comprensión de que la educación tiene un sentido profundo vinculado a la formación integral de las personas, que potencia tanto sus habilidades cognitivas como

socio-afectivas y éticas (Mena *et al.*, 2009). En este sentido, existe un desafío mayor que radica en comprender y promover el desarrollo de un aprendizaje integral de hombres y mujeres, ciudadanos y ciudadanas, y no solo focalizar los desafíos educativos a un buen resultado académico o producto del desarrollo cognitivo.

Este enfoque invita a formar sujetos empoderados que aprendan a usar el poder de la argumentación, de la razón, de la confianza, para hacer valer sus derechos y deberes (Cerde,

Para citar este documento: Pardo, A. (2018). *Aportes del pensamiento visible para una formación integral*. Ficha VALORAS. Disponible en Centro de Recursos VALORAS: www.valoras.uc.cl

2004). Así mismo, lleva a comprender que las personas pueden y deben avanzar hacia el logro de habilidades y competencias para un mundo cambiante e incierto donde sepan trabajar colaborativamente, explicitar sus opiniones y puntos de vista de manera pacífica y asertiva con el fin de vivir en sociedad siendo ciudadanos competentes (Guerra, & Delors, 2004).

Es en ese contexto donde surgen algunas preguntas... ¿Cómo formar sujetos autónomos que sean capaces de dialogar, de escuchar activamente, de intercambiar ideas, de trabajar con otros?, ¿Cómo hacerlos sentir protagonistas de su aprendizaje?, ¿Cómo activar el pensamiento de los estudiantes?, ¿Cómo enseñarles a pensar y a comprender? Muchas veces se pide a los estudiantes que piensen, sin embargo ¿Qué se les está solicitando?, ¿Qué se necesita que hagan mentalmente?, ¿Se planifican y propician instancias de pensamiento?, ¿Cuáles?

Muchas de estas inquietudes son las que los investigadores del Proyecto Zero de la Universidad de Harvard se hicieron mientras trabajaban en el proyecto llamado “Innovando con Inteligencia: Enseñanza para la Comprensión” liderado por Ritchhart, Perkins y Church durante los años 2000 y 2005 (Ritchhart *et al.*, 2014). Así concluyeron e idearon un enfoque educativo llamado **Pensamiento Visible**, el que propone trabajar la comprensión. Este busca fomentar la observación, el pensamiento crítico, la argumentación y la reflexión para lograr un aprendizaje en torno a la comprensión, procurando la construcción de una Cultura de Pensamiento, en otras palabras, un espacio cotidiano donde se valora, se visibiliza y se incentiva tanto el pensamiento grupal como el individual (Ritchhart, 2002).

El Pensamiento Visible busca además fortalecer la conciencia de las etapas de la comprensión ayudando a los estudiantes a tener conciencia de su propio aprendizaje y con ello comprender de mejor manera y más profunda. A la base del constructo de Pensamiento Visible está el supuesto de que generalmente no tenemos acceso a conocer como están pensando las personas, es decir, al proceso mental que están llevando a cabo. No sabemos qué ideas o conceptos los estudiantes están conectando, ni si sus ideas iniciales sobre un tema, por ejemplo, se han enriquecido o si se han profundizado con otro punto de vista. Sino que más bien nos percatamos de su resultado final, el que se expresa mediante una idea, un comentario, una opinión.

El Pensamiento Visible busca que las ideas o conceptos que tenemos en nuestra mente se externalicen mediante la visibilización de procesos, es decir la verbalización o la escritura, para que podamos saber qué y cómo se está comprendiendo. Así, mediante este enfoque podemos lograr tener insumos visibles que nos permitan saber con mayor facilidad lo que se está comprendiendo. Ello se logra mediante ayudas o andamiajes llamados **Rutinas de Pensamiento**. Estas rutinas posibilitan que los estudiantes busquen sus propios modos de analizar, profundizar, conectar y reflexionar sobre distintos temas. Mediante el Pensamiento Visible los aprendices van siendo gestores de su propio aprendizaje, generando así una mayor autonomía y una mayor conciencia de sus procesos de pensamiento. Este enfoque viene a fortalecer, dando mayores herramientas, el trabajo que muchos profesores y profesoras ya realizan en el aula a diario.

Movimientos del Pensamiento

El equipo investigador del Proyecto Zero logró identificar que en la mente había movimientos del pensamiento de alto nivel que permiten y son fundamentales para desarrollar la comprensión. Así, definieron ocho tipos de movimientos del pensamiento:

1. Observar de cerca y describir.
2. Construir explicaciones e interpretaciones.
3. Razonar con evidencia.
4. Establecer conexiones.
5. Tener en cuenta diferentes puntos de vista y perspectivas.
6. Captar lo esencial y llegar a conclusiones.
7. Preguntarse y hacer preguntas
8. Descubrir la complejidad e ir más allá de la superficie.

Estos movimientos del pensamiento se visualizan como un apoyo a la planificación de la enseñanza en tanto ayudan a clarificar y focalizar los tipos de pensamiento que se quieren propiciar en las clases, y diseñar instancias que promuevan diferentes tipos de pensamiento. Si se sabe qué movimientos se quieren desarrollar en el aula, será entonces más simple poder promoverlos. Esto se lograría mediante secuencias o patrones denominados **Rutinas de Pensamiento**.

Rutinas de Pensamiento: buscando la integralidad

El Pensamiento Visible se basa en la consigna que se puede enseñar y aprender a comprender. Para ello se debe primeramente definir qué movimiento de pensamiento se quiere promover para luego buscar y crear oportunidades para que los estudiantes desarrollen el pensamiento mediante Rutinas

de Pensamiento, y luego practicarlas hasta que las adquieran. De este modo, por ejemplo, si se quiere que el estudiante desarrolle el movimiento del pensamiento *Preguntarse y hacer preguntas*, se deberá buscar la rutina más apropiada para potenciarlo. Una de ellas podría, por ejemplo, ser la rutina de pensamiento *Veo - Pienso - Me pregunto* (ver más adelante).

Pero en definitiva ¿Qué son las rutinas de pensamiento?

Se trata de estrategias que utilizan patrones sencillos para promover el *pensamiento y la comprensión más profunda*. A través de pasos o estrategias simples y articuladas de manera secuenciada se hace *visible* nuestro *pensamiento* y pueden ser utilizadas una y otra vez, hasta convertirse en parte del aprendizaje. *Estas rutinas se transforman en un hábito ya que pasan a ser algo habitual*. (Perkins, 2011; Perkins, Church, Morrison, Ritchhart, 2014; Wilson 2017).

Las Rutinas de Pensamiento sirven a distintos propósitos y pueden ser usadas en varios momentos de la clase para fortalecer la organización o secuenciación de las etapas de la comprensión. En primer lugar, favorecen la formación de hábitos y habilidades tales como disponerse, conectar, ampliar, reflexionar, darse cuenta de lo aprendido, desarrollar escucha activa, asertividad, negociar, responder y cuestionar, entre muchas otras. Además, permiten visibilizar los mecanismos por los cuales las personas construyen su comprensión. Finalmente, ayudan a que los estudiantes tengan mayor conciencia de los procesos de pensamiento y puedan convertirse en aprendices más rápidos.

Las Rutinas de Pensamiento Visible ofrecen además un aporte al desafío de trabajar con la diversidad en el aula. Esto, ya que por un lado,

apoyan los procesos de aquellos estudiantes que poseen débiles estructuras para realizar tareas ofreciendo un proceso que se compone de secuencias y pasos sencillos a seguir que ayudan a articular sus propias ideas en un nivel más profundo. Por otro lado, para aquellos estudiantes más rápidos y que muchas veces responden sin mayor reflexión, constituye una ayuda para reducir su nivel de impulsividad y así focalizarse en las estructuras y secuencias. Los desafía a la reflexión y los conecta más significativamente con sus ideas, lo que contribuye a valorar y producir mejores respuestas, saber compartirlas y escuchar a otros.

Rutina Veo- Pienso- Me pregunto

Una de las rutinas más utilizadas es: *Veo - Pienso - Me pregunto*, cuyo propósito es profundizar y cuestionar lo que se observa. Esta rutina tiene como propósito el fomentar las observaciones cuidadosas e interpretaciones reflexivas. Ayuda a estimular la curiosidad y prepara para poder investigar. Apunta a que los estudiantes piensen detenidamente sobre por qué algo se ve de la manera en que lo hace o cómo es. En general esta rutina se utiliza al comienzo de una nueva unidad para motivar el interés o bien puede ser un estímulo que se conecte a un tema durante la unidad de estudio. También puede ser usada al final de una unidad para motivar a los estudiantes a aplicar sus nuevos conocimientos e ideas. Se compone de las siguientes etapas:

a. Veo: el primer paso es pedir a los estudiantes que realicen una observación en silencio sobre un estímulo (puede ser una obra de arte, una imagen, un artefacto o un tema). En esta etapa y mediante la pregunta: ¿Qué veo? se solicita a los estudiantes que observen con detención un estímulo en silencio. Luego deben compartir sus

respuestas en voz alta. Ellas son anotadas por el profesor en un lugar visible.

b. Pienso: a continuación, se solicita a los estudiantes observar el mismo estímulo en silencio para dar tiempo a que puedan elaborar sus pensamientos de mejor manera y luego comentar sobre lo que piensan de lo que ven. En esta etapa se les anima a interpretar, conectar, analizar y sintetizar el pensamiento. Se estimula con preguntas del tipo: ¿Qué piensas de lo que ves?, ¿Que pensamientos te surgen cuando ves esto? Luego se invita a respaldar las interpretaciones con justificaciones, animándolos con preguntas como: ¿Qué te hace decir eso? (lo que corresponde a la vez a otra rutina de pensamiento que fortalece el razonar con evidencia). Es importante señalar que no hay creencias correctas o incorrectas. Simplemente son opiniones y deben ser respetadas como tal. Luego de escribirlas en silencio los estudiantes comparten sus respuestas en voz alta. Ellas son anotadas por el profesor en un lugar visible al lado de las respuestas de la etapa Veo.

c. Me pregunto: luego se le pide a los estudiantes que se focalicen una vez más sobre el mismo estímulo y que piensen sobre lo que el objeto o tema les hace preguntarse. En silencio anotan sus reflexiones para luego compartirlas en voz alta. A continuación el profesor escribe las respuestas de los estudiantes en un lugar visible, al lado de las respuestas sobre Veo y Pienso. Una vez más es importante mencionar que no existen preguntas pertinentes o no. Todas son posibles ya que son cuestionamientos genuinos de los estudiantes. En esta etapa se invita a los estudiantes a cuestionar, investigar, teorizar y discutir, entre otras.

Otras de las Rutinas de Pensamiento son (para profundizar se sugiere ver *“Hacer visible el pensamiento”* de los investigadores Ritchhart, Church y Morrison, 2014):

- ✓ Conectar-Ampliar-Desafiar (Rutina para profundizar y cuestionar).
- ✓ Doy una, Tomo una (Rutina para razonar y explicar).
- ✓ Círculos de Puntos de Vista (Rutina para explorar distintas perspectivas).
- ✓ Solía Pensar – Ahora Pienso (Rutina para reflexionar sobre cómo y por qué nuestro pensamiento ha cambiado).
- ✓ ¿Qué te hace decir eso? (Rutina para interpretar y justificar).

Documentación

La documentación corresponde a un momento del desarrollo del Pensamiento Visible donde lo que se busca es la visibilización de la trayectoria del aprendizaje de los estudiantes. Da cuenta del progreso, de sus avances, de sus comprensiones, preguntas, soluciones, dudas, desafíos. Permite tomar conciencia de cómo el pensamiento ha ido cambiando, se ha ampliado, conectado con otros, se ha profundizado y se ha nutrido durante distintas etapas del proceso de aprendizaje. Ofrece una herramienta a los estudiantes y profesores para reflexionar y discutir sobre el aprendizaje o comprensión.

Esta etapa consiste en exponer en lugares visibles, tales como murallas o tableros de la sala o de la escuela, donde se visibilicen las actividades y rutinas realizadas por los estudiantes en clase, al finalizar un proceso de aprendizaje. Este proceso es liderado por el profesor en un inicio y el desafío es que los estudiantes desarrollen su autonomía y también puedan ir proponiendo el cómo exponer sus procesos y productos finales.

Se sugiere que luego de exponer los trabajos de los estudiantes en un lugar visible mediante la documentación, el profesor, a modo de reflexión, pueda incentivar el que los estudiantes observen lo que se expone y reflexionen sobre lo que han aprendido. Algunas preguntas que pueden apoyar la reflexión son: ¿Qué aprendí al observar el trabajo de los otros?, ¿Qué conceptos o ideas nuevas tengo?

El observar el trabajo expuesto mediante la documentación permite que los estudiantes se sientan validados, es decir, que sus producciones sean valoradas, al ser compartidas para ser leídas y observadas. Así, sus aportes son importantes, contribuyen y son necesarios para el aprendizaje de todos y todas.

Pensamiento Visible e Integral

El enfoque del Pensamiento Visible no solo posee implicancias cognitivas sino que también de naturaleza socioemocional y ética. Esto debido a las características de las Rutinas de Pensamiento que, al perseguir el objetivo de la comprensión de una temática, favorecen la posibilidad de expresar, de reflexionar, de hacerse preguntas, de dialogar, de conectar ideas, de compartir puntos de vistas y perspectivas, y de dar sugerencias. Todas estas habilidades se encuentran a la base del desarrollo socioemocional y ético. Uno de los grandes aportes del Pensamiento Visible es justamente que conjuga en una misma estrategia aportes tanto para el desarrollo cognitivo como para el desarrollo socioemocional. El Pensamiento Visible viene a dar respuesta a la búsqueda de un aprendizaje integral en el aula, donde se enseña una temática con soportes que estimulan ambas dimensiones.



Preguntas para la reflexión

- 1) En mis planificaciones y clases, ¿Me focalizo en que los estudiantes comprendan? ... ¿Qué me hace decir eso?
- 2) Si pienso en los movimientos de pensamiento... ¿Cuáles creo que favorezco en mis clases y cuáles creo que necesito fortalecer?
- 3) Antes de leer este texto... ¿Qué pensaba que era el Pensamiento Visible? ¿Qué pienso ahora?
- 4) ¿Qué actividad de las que tengo planificadas podría ser fortalecida si uso la rutina de Pensamiento Veo - Pienso - Me Pregunto?

Referencias Bibliográficas



- Cerda, A. M. (2004). El complejo camino de la formación ciudadana: una mirada a las prácticas docentes. Lom ediciones.
- Fabra, M. L. (1994). *Técnicas de grupo para la cooperación*. Grupo Planeta (GBS).
- Guerra, A., & Delors, J. (2004). Educación para la paz desde la perspectiva del desarrollo humano. De Miradas y Mensajes a la Educación en Derechos Humanos.
- Mena Edwards, M. I., Romagnoli Espinosa, C., & Valdés Mena, A. M. (2009). El impacto del desarrollo de habilidades socio afectivas y éticas en la escuela. *Revista Electrónica "Actualidades Investigativas en Educación"*, 9(3).
- Pardo, A. (2016) Mirando nuestras prácticas docentes: ¿ Generamos un buen clima de clases para el logro de un aprendizaje adecuado?
- Perkins, D., Tishman, S., Jay, E. (1998). Un aula para pensar: Aprender y enseñar en una cultura del pensamiento. Buenos Aires. Aique.
- Ritchhart R., Palmer P., Church M., Tishman S. (2006). Thinking Routines. Establishing Patterns of Thinking in the Classroom. Paper prepared for the AERA Conference.
- Ritchhart R., Church, M., Morrison, K. (2014). Hacer visible el pensamiento: cómo promover el compromiso, la comprensión y la autonomía de los estudiantes. Buenos Aires. Paidós.
- Ritchhart, R. (2002). Intellectual Character: What it is, why it matters, and how to get it. San Francisco: Jossey-Bass.